

Cuando el Dolor se Convierte en una Imagen Bella: Ética en la Estética Migratoria Contemporánea

When Pain Becomes a Beautiful Image: Ethics in Contemporary Migratory Aesthetics

Fiorenza Ippolito 

Universidad de Murcia, Facultad Bellas Artes, Email: fiorenza.ippolito@um.es

Breve bio autora: directora de escena de ópera con amplia experiencia profesional y académica en el ámbito del espectáculo. Formada como educadora física y deportista en Italia, fue bailarina para Susanna Beltrame, su interés ecléctico por el teatro se centra principalmente en la ópera, de la que muy pronto se convierte en una de las primeras mujeres directoras de escena de ópera en Europa. Ha colaborado con reconocidos directores musicales como Roberto Abbado, Luciano Pavarotti, y muchos otros, en prestigiosos escenarios internacionales. Fundó Ópera y Teatro Lírico Región de Murcia en 2016 y dirige proyectos artísticos y formativos. Creadora de nuevos formatos como el “concierto escénico” y la “conferencia concierto”. Su enfoque en el diseño de luz y en la escenografía resalta cada detalle, convirtiendo la luz en una narración emotiva. Actualmente, investiga en la Universidad de Murcia sobre la intervención de las Bellas Artes en el espectáculo en vivo, la inteligencia intuitiva y la inteligencia artística escénica.

How to cite: Ippolito, F. 2024. Cuando el Dolor se Convierte en una Imagen Bella: Ética en la Estética Migratoria Contemporánea. En libro de actas: EX±ACTO. VI Congreso Internacional de investigación en artes visuales aniaav 2024. Valencia, 3-5 julio 2024. <https://doi.org/10.4995/ANIAV2024.2024.18292>

Resumen

La intersección entre el sufrimiento humano y la estética contemporánea plantea interrogantes éticos profundos. Como directora de escena de ópera y televisión, he explorado cómo el dolor puede transformarse en una experiencia estética cautivadora. Sin embargo, en el contexto de la migración contemporánea y la globalización digital, esta relación se torna aún más compleja. Al analizar la película "Yo, Capitán" de Matteo Garrone (2024) y comparar la temática con las reflexiones de filósofos antiguos como Aristóteles (384-322 a.C.) y Virgilio (70-19 a.C.), surge un dilema ético intrigante. ¿Es posible representar el sufrimiento de manera estética "digna", sin trivializar la experiencia humana, ofreciendo un producto cultural de calidad y respetando el paradigma del formato cinematográfico? Este artículo explora cómo las imágenes de la migración, cargadas de dolor y trauma, adquieren una cualidad poética en la esfera artística y pública, donde intervienen protocolos políticos y económicos de la productora cinematográfica, así como normativas comunicacionales asociadas al paradigma cinematográfico con los distintos formatos digitales que se utilizan. Nuestra reflexión busca comprender cómo la actual representación visual de la migración puede contribuir a una comprensión más profunda de las realidades contemporáneas, y cómo el viaje trascendental del artista implica una ética en su profesión. No pretendemos ofrecer respuestas definitivas, pero buscamos iniciar un debate sobre la relación entre el sufrimiento humano, la estética migratoria y sus imágenes en las películas contemporáneas en la nueva era digital.

Palabras clave: Belleza y dolor; ética; poética; estética migratoria; obras cinematográficas; paradigmas escénicos y digital.

Abstract

The intersection between human suffering and contemporary aesthetics raises profound ethical questions. As a stage director in opera and television, I have explored how pain can be transformed into a captivating aesthetic experience. However, within the context of contemporary migration and digital globalization, this relationship becomes even more complex. By analyzing Matteo Garrone's film "I, Captain" (2024) and comparing it with the reflections of ancient philosophers such as Aristotle (384-322 B.C.) and Virgil (70-19 B.C.), an intriguing ethical dilemma emerges. Is it

possible to aesthetically represent suffering in a "dignified" manner, without trivializing the human experience, while offering a culturally significant product and respecting the paradigm of the cinematic format? This article explores how images of migration, laden with pain and trauma, acquire a poetic quality in the artistic and public sphere, where political and economic protocols of film production intervene, as well as communicational regulations associated with the cinematic paradigm and the various digital formats used. Our reflection aims to understand how the current visual representation of migration can contribute to a deeper understanding of contemporary realities, and how the artist's transcendental journey implies an ethics in their profession. We do not aim to provide definitive answers, but rather to initiate a debate on the relationship between human suffering, migratory aesthetics, and their portrayal in contemporary films in the new digital era.

Keywords: *Beauty and pain; ethics; poetics; migratory aesthetics; cinematographic works; scenic paradigms digital.*

INTRODUCCIÓN

La intersección entre el dolor y la estética contemporánea plantea profundas interrogantes éticas sobre la posibilidad de representar el sufrimiento de manera "digna", respetando la experiencia humana y la creación artística. Al buscar respuestas, nos enfrentamos al desafío de cómo cada formato expresivo cinematográfico sigue un paradigma estético que define un código de lenguaje artístico propio, una filosofía que controla aspectos cruciales como los tiempos, la curva del ritmo, los colores y la narración emotiva, influyendo en la percepción emocional y en la experiencia estética del espectador.

Como directora de escena de ópera, mi trabajo me lleva a explorar cómo el drama puede transformarse en una experiencia estética cautivadora, incluso al representar el dolor humano, y cómo es necesario manejar, en lugar de manipular, un paradigma artístico para lograrlo. Sin embargo, en la era de la migración contemporánea y la globalización digital, que influyen en las ediciones cinematográficas, esta tarea se vuelve aún más compleja.

La influencia de la imagen mediática del sufrimiento migratorio puede modificar la percepción estética. El 'Informe de Inmigracionalismo 2023', que analiza el tratamiento mediático de las imágenes de migraciones, introduce el término 'inmigracionalismo' para describir cómo se fusiona el concepto de inmigración con el sensacionalismo en los medios. Esto nos lleva a cuestionar cómo se mediatice la percepción del dolor en las dramáticas llegadas masivas diarias a las costas europeas y cómo se representan estas realidades en la cinematografía moderna.

DESARROLLO

1. Antecedentes filosóficos y estéticos

Al observar las imágenes de la migración contemporánea, a menudo nos resulta difícil distinguir entre las de ficción y las de los documentales. Estas últimas representan el punto de vista del operador detrás de la cámara, mostrándonos su realidad y no lo que solemos considerar como "la realidad real", condicionada por las posibilidades de percepción, conexiones y conciencia.

Para comprender la complejidad de la representación estética del sufrimiento humano, nos concentramos en la función del arte en la cinematografía. Según Arthur C. Danto, el cine ofrece una experiencia estética única que va más allá de contar una historia. Argumenta que puede proporcionar una experiencia estética profunda al combinar elementos visuales, narrativos, sonoros y emocionales de manera que desafíe y enriquezca nuestra comprensión del mundo, convirtiéndolo en un arte significativo en la cultura contemporánea. El dolor es significativo entre esta comprensión del mundo. Desde tiempos inmemoriales, filósofos y artistas han buscado

capturar la esencia de la tragedia humana a través de diversas formas artísticas, convirtiéndose en metáforas de la contemporaneidad.

Aristóteles, en su tratado "Sobre la poética" (1992), sostiene que el arte tiene el poder de purgar las emociones del espectador a través de la representación de la tragedia, proporcionando una catarsis emocional que permite experimentar una purificación espiritual. La idea de la catarsis ha sido fundamental en la comprensión de cómo el sufrimiento humano puede transformarse en una experiencia estética empática y redentora.

Por otro lado, Virgilio, en su obra épica "La Eneida" (1992), en el siglo I a.C, aborda temas de pérdida, exilio y sufrimiento humano con una sensibilidad cantora y musical que ha resonado a lo largo de los siglos, ofreciendo una reflexión profunda sobre el dolor y la resiliencia humanos, que se refleja en las descripciones cantadas de gestas de los trovadores, en los cuentacuentos de la tradición oral, así como en los raperos contemporáneo.

2. El Arte Contemporáneo Cinematográfico: Migración, Guerra y Percepción de la Imagen del Dolor en la Denuncia Social y los Valores Humanos

La migración contemporánea se caracteriza por una amalgama de factores complejos que abarcan desde conflictos políticos y sociales hasta desastres ambientales y económicos. Este fenómeno, influenciado por la guerra, el terrorismo, la intolerancia, el fundamentalismo, el poder y el dinero, ha generado situaciones de "mercados humanos" tanto dentro como fuera de las fronteras, donde millones de personas en todo el mundo se ven compelidas a abandonar sus hogares en busca de refugio, seguridad y oportunidades. La narrativa migratoria en el panorama contemporáneo surge como un tema humano y humanitario, resultado del impacto de la crisis político-económica desestabilizante, y se convierte en uno de los temas más apremiantes y debatidos en el ámbito del arte y la cultura.

En medio de esta narrativa migratoria, la violencia y la muerte se alzan como imágenes dominantes del dolor, especialmente en referencia a la huida de la guerra, que a menudo golpea cerca de casa. Volviendo de una generación de hijos de supervivientes de la última guerra, la conciencia de estar inmersos en una época de guerra proporciona una sensación devastadora. En experiencias como el happening de poética teatral sobre la inmigración contemporánea titulado "Alas en el cielo del Carmen" (Universidad de Murcia-2024), abuelas ucranianas relatan cómo, al caminar, cruzaron en silencio la frontera, huyendo de una bomba en la cocina y dejando atrás familiares y vidas. Esta narración ofrece una imagen peculiar, pues es sonora, o más bien de ausencia de sonido: describen el silencio al cruzar la frontera como la esencia misma del dolor.

La guerra ha sido un tema recurrente en la inmigración forzada, inspirando numerosas obras cinematográficas que exploran temas de protección, heroísmo, sacrificio, tragedia, holocausto, armagedón. Las imágenes del dolor, independientemente de su origen, año o facción, se han convertido en iconos subliminales. La música también juega un papel crucial en la asociación de estas imágenes con emociones específicas; por ejemplo, Si os hago escuchar las notas del tercer acto de la ópera "La Valquiria" de Richard Wagner, estoy segura de que inmediatamente veis las imágenes de los helicópteros de "Apocalypse Now" (1979), generando debates sobre su impacto en la audiencia para su poder de evocación en la memoria emocional.

La imagen del dolor siempre provoca una emoción conturbadora, y es asombroso cómo, entre las 250 emociones conocidas, percibimos empáticamente una sola que para todos es la misma, pero se impregna de la memoria emocional de cada individuo, convirtiéndose en un "dolor personal" único. Por eso, está presente la dinámica del paradigma cinematográfico, que implica estéticamente una serie de intervenciones en todos los procesos de realización, desde la preproducción hasta el rodaje, la edición y su difusión, que perfilan diferentes tipologías en el formato (documental, bélico, romántico, entre otros). La dirección de la película es un proceso creativo complejo que involucra a varios profesionales, y permite evidenciar una emoción o situación emocional específica. En el paradigma cinematográfico, el punto de vista es determinante para la percepción. Múltiples técnicas permiten intensificar la experiencia emocional, y cuanto más cohesionado sea el equipo creativo, más poderosa será la imagen. Estas cualidades, la unión y la coherencia, son las que pueden transformar una imagen de dolor en una imagen poética y bella.

Simplificar y distorsionar narrativas complejas en aras de la espectacularidad y el entretenimiento es bastante común. "Palomitas y peli" son sinónimos de diversión que acompañan la temible frase: "El arte no tiene función, sino de satisfacer una exigencia estética". Según José Enriquez Gomez Alvarez (2019), investigador de la Universidad de Navarra, el arte no tiene por qué tener una función social determinada ni cumplir necesariamente roles sociales o educativos, justificándose con el argumento de Platón en busca de la verdad. Sin embargo, somos

seres sociales y nos fundamentamos en la vida comunitaria de familia, trabajo, memoria histórica, diversión y otras temáticas sociales que llamamos cultura.

Sin embargo, la responsabilidad del cine social no reside exclusivamente en la denuncia clara de los hechos, sino también en los actos y en la transparencia laboral y coherencia de su arte en diferentes culturas. "También la lluvia", dirigida por Icíar Bollaín, aborda 2 temáticas sociales en la misma película como colonialismo antiguo y moderno, en dos líneas temporales distintas: la guerra del agua del 2000 en Cochabamba, Bolivia, y la conquista de Colón en 1492. Si por un lado la película denuncia (por doble) la explotación y lucha por los recursos naturales y la feroz colonización, por otro lado, como se nota en la entrevista a la misma Icíar Bollaín, reportada por Terra Fundación (2017), la producción compensa a los extras con 2000 ladrillos, un ordenador, una cisterna común y otros recursos similares. Además, se los somete a actos interpretativos que resultan inaceptables para su cultura. Se relata cómo resultó inconcebible para los aldeanos simular que las mujeres de su comunidad, antes de ser apresadas como esclavas, ahogaran a sus hijos pequeños; los extras de la etnia Yuracaré se negaron a participar en esta escena, a pesar obviamente de que todo sería irreal y se usarían muñecos. Ante esta negativa, la solución de la producción fue simplemente no tenerlo en cuenta. La reflexión surge espontánea: ¿puede el fin de representar una imagen impactante del sufrimiento causado de la injusticia social, justificar los mismos medios que se denuncian? ¿Puede la praxis de producción no comportarse éticamente como promulgan su mensaje social? Esta es una temática urgente para todas las películas que se rueden en países vulnerables, que suelen ser lo que sufren para la inmigración, opresión, guerra y violencia civil, participando activamente en su vida económica social y en su propia cultura.

La vida social resulta ser un componente fundamental de la cultura. Aunque el arte no necesariamente tiene que tener una función social determinada, su influencia en la sociedad es innegable. Actúa como portador de mensajes sociales y también refleja el comportamiento ético de una industria cultural, permitiendo concienciar sobre diversos puntos de vista.

Junto a la representación de la memoria histórica, el reflejo de la industria, la cultura y la mediatización, así como el proceso de intervención del lenguaje cinematográfico que influye creativamente en su percepción, la misma imagen, aunque dura, violenta y difícil, contiene en sí misma un reflejo de los valores de una sociedad. A pesar de las políticas locales de tolerancia variable, la diversidad en los enfoques fronterizos y las barreras burocráticas relacionadas con la documentación, así como los recursos europeos y las capacidades reales para integrar a los recién llegados, las películas sobre este tema transmiten otra poderosa imagen del dolor, una donde se refleja la humanidad y la tolerancia. La generosidad y la ayuda a los desfavorecidos y vulnerables, ya sea por parte de quienes trabajan en ello o son voluntarios, son valores que pueden prevalecer más allá de cualquier punto de vista.

3. La poesía de "Yo, Capitán" de Matteo Garrone (2024)

Mención aparte merece una obra destacada que aborda la migración contemporánea desde una perspectiva cruda y realista, pero diferente: la película "Yo, Capitán" (2024), de Matteo Garrone. En esta película, Garrone presenta la historia de dos primos senegaleses, Seydou y Moussa, de 16 años, que se embarcan en un peligroso viaje a través del Mediterráneo en busca de una vida mejor en Europa. A través de imágenes impactantes y una narrativa pictórica, la película ofrece una visión desgarradora de los desafíos y peligros que enfrentan. Lo sorprendente es que el punto de vista de la historia no es el de personas de "aquí", sino el de los dos adolescentes, que, al contrario de la imaginación colectiva, no huyen de ninguna guerra, y tienen una familia con la que, a pesar de los pocos recursos, viven plenamente. Emprenden la monstruosidad del viaje en busca del sueño adolescente de ser raperos famosos, como en la novela de "Pinocho" de Carlo Collodi (1883), o como tantos inmigrantes italianos o españoles en Francia o en los Estados Unidos a principios del siglo pasado.

Cada aspecto desarrollado en la película es precisamente coherente; ninguna parte sobresale sobre otra, y las imágenes son, en su crudeza, de una belleza conmovedora. A todos ha impactado la imagen del espíritu flotante de la mujer que muere de sed en el desierto, cuya alma vuela ligera como una cometa sostenida en la mano del adolescente (Fig. 1). Desde esta imagen cobra vida el dilema intrigante de este artículo: ¿es posible representar el sufrimiento de manera estética "digna", sin caer en la trivialización o la explotación comercial? En este sentido, la película de Garrone ofrece un punto de partida valioso para explorar cómo las imágenes de la migración pueden adquirir una poética sin perder su impacto emocional y político. Es una película de calidad en todas sus artes, y el punto de vista narrativo es el de los dos primos, dos requisitos que lo cambian todo.

4. El Desafío de la Representación Ética en la Estética Migratoria

En el transcurso de este artículo, hemos podido observar cómo la representación ética de la migración, siendo un tema altamente politizado y polarizado en el arte contemporáneo, plantea una serie de retos únicos, desafiando a los artistas y las producciones a encontrar la belleza en el dolor, la cualidad en la unidad y coherencia del equipo creativo manejando el paradigma cinematográfico, y la ética en la estética migratoria contemporánea. Por un lado, está la responsabilidad de representar las experiencias de los migrantes con sensibilidad y empatía, evitando la simplificación, el sensacionalismo o la estereotipación. Por otro lado, es crucial establecer un equilibrio entre esta responsabilidad ética y el compromiso con la industria cultural. También observamos cómo las mismas formas de intervención artística asociadas al paradigma cinematográfico, en distintos formatos, son capaces de modificar el impacto de una imagen según las técnicas y tecnologías utilizadas, dependiendo de a quién va dirigido un producto corporativo digital o a qué tipología de público se dirige la película. El hecho de contribuir en su realización con un equipo creativo, respaldado por la línea editorial y una contribución filosófica, política y económica de las productoras, enfatiza que la idea artística de una imagen es el resultado de un conjunto complejo de intervenciones en el que cada una de sus partes interviene éticamente, determinando la cualidad poética de la percepción del dolor en la experiencia del espectador sobre un tema como el de la inmigración, que a su vez está mediáticamente sensacionalizado.

CONCLUSIONES

Si bien no existen respuestas definitivas, y este artículo se basa en reflexiones, es importante reconocer el poder transformador del arte y la necesidad de abordar estos temas con respeto. La imagen transmite un mensaje poderoso sobre la condición humana, y lograrlo con éxito en contemporaneidad a los hechos que se están verificando en la realidad de todos los días, es un desafío de cultura y ética de todo un equipo creativo que, entre su individualidad artística y 'la idea', necesita coherencia y unidad, además de contar con un presupuesto adecuado y con el compromiso social. Como artistas, a pesar de los desafíos, tenemos el privilegio de medir la pluma de nuestro corazón y de transformar la dureza y la cruda realidad del dolor, horror, violencia y trauma en una imagen poética y bella, trascendiendo incluso la propia muerte.



Fig. 1 Imagen. "Yo, Capitán" de Garrone, M. (Director). Fotografía de Carnera, P. (2024)

FUENTES REFERENCIALES

Bollaín, I. (2010). También la lluvia.

Collodi, C. (1883). *Pinocho* [Novela]. Public Domain.

Coppola, F. (1979). *Apocalypse Now*.

Danto, A. C. (1997). *Después del fin del arte*. Paidós.

García Yebra, V. (Ed.). *Aristóteles* (1992 {1ª edición, 4ª impresión}). *Poética de Aristóteles*. Editorial Gredos.

Garrone, M. (2024). *Yo, Capitán*.

Marón, P. Virgilio (1992). *Eneida*. Editorial Gredos.

Platón. (s.f.). *La República*, 605a-b [Archivo PDF]. Recuperado de <http://www.xtec.cat/~mcodina3/Filosofia2/la%20republica.pdf>

Ruiz Healy Times. (s.f.). El Arte no es función de nada. Recuperado de <https://ruizhealytimes.com/jose-enrique/el-arte-no-es-funcion-de-nada>

Wagner, R. (Compositor). (1870). La cabalgata de las valquirias. Edición Ricordi.